

## 2 Pedro 1 - Biblia de Jerusalem 3-Edicion

- 1.Simeón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo les ha cabido en suerte una fe tan preciosa como la nuestra.
- 2.A vosotros, gracia y paz abundantes por el conocimiento de nuestro Señor.
- 3.Pues su divino poder nos ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento perfecto del que nos ha llamado por su propia gloria y virtud,
- 4.por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina, huyendo de la corrupción que hay en el mundo por la concupiscencia.
- 5.Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento,
- 6.al conocimiento la templanza, a la templanza la paciencia activa, a la paciencia activa, la piedad,
- 7.a la piedad el amor fraterno, al amor fraterno la caridad.
- 8.Pues estas cosas, si las tenéis en abundancia, no os dejarán inactivos ni estériles para el conocimiento perfecto de nuestro Señor Jesucristo.
- 9.Quien no las tenga es ciego y corto de vista; ha echado al olvido la purificación de sus pecados pasados.
- 10.Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrando así nunca caeréis.
- 11.Pues así se os dará amplia entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
- 12.Por esto, estaré siempre recordándoos estas cosas, aunque ya las sepáis y estéis firmes en la verdad que poseéis.
- 13.Me parece justo, mientras me encuentro en esta tienda, estimularos con la exhortación,
- 14.sabiendo que pronto tendré que dejar mi tienda, según me lo ha manifestado nuestro Señor Jesucristo.
- 15.Pero pondré empeño en que, en todo momento, después de mi partida, podáis recordar estas cosas.
- 16.Os hemos dado a conocer el poder y la Venida de nuestro Señor Jesucristo, no siguiendo fábulas ingeniosas, sino después de haber visto con nuestros propios ojos su majestad.
- 17.Porque recibió de Dios Padre honor y gloria, cuando la sublime Gloria le dirigió esta voz: "Este es mi Hijo muy amado en quien me complazco."
- 18.Nosotros mismos escuchamos esta voz, venida del cielo, estando con él en el monte santo.
- 19.Y tenemos también la firmísima palabra de los profetas, a la cual hacéis bien en prestar atención, como a lámpara que luce en lugar oscuro, hasta que despunte el día y se levante en vuestros corazones el lucero de la mañana.
- 20.Pero, ante todo, tened presente que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia;
- 21.porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres, movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios.